Lección II

El fruto del Espíritu es Amor

"Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor",
Estos tres dones, son importantes, existenciales;
"Pero el mayor de todos, es el Amor" lo dijo el Señor,
Es parte constitutiva de Dios, de sus rasgos esenciales.

La lista de los rasgos de carácter, no es un "reguerete",
Comienza con el Amor, porque todo en él, se incluye;
No es simplemente una lista, es un celestial paquete,
En él es central el Amor, porque al pecado, destruye.

El Amor es para el cristiano, la virtud máxima,
Porque es el rasgo mayor, que a Dios, caracteriza;
Motivó al Creador, para hacer cada valle y cada cima,
Y nos sostiene con ese poder, por el cual, todo realiza.

Fue por Amor que nos creó y por Amor nos sostiene,
Fue por Amor, por lo que, se nos dio a conocer;
Es por ese Amor, que en su corazón nos mantiene,
Y es por ese mismo Amor, que ha prometido volver.

Hoy día, el amor ha tomado, otros significados,
Y lo usamos vagamente, diciendo que amamos cada cosa;
Amamos al perro, la casa y hasta los mantecados,
Y no entendemos que es, la cosa, más maravillosa.

El Amor es aquello, que impacta nuestra existencia,
Impacta nuestra forma de vivir, y nuestras relaciones;
Es un gran regalo, que ofrece felicidad, en esencia,
Y que no podemos desecharlo, sin que traiga, repercusiones.

"Ahabta", es la palabra hebrea que lo representa,
Siendo la forma más pura y elevada del Amor;
Es usada, para hablar del Amor, que en Dios se presenta,
Y el que pide tengamos, con el que vive, en derredor.

El primero, y más grande de los mandamientos,
Es que ames a Dios, con toda el alma y la mente;
Que en ese amor, pongas tu razón y sentimientos,
Y que con toda tu fuerza, en esto, seas diligente.

El segundo mandamiento, es un tanto similar al primero,
Ya que nos manda amar al prójimo, con igual intensidad;
Es por este divino amor, que amamos a Dios, por entero…
Porque es sacrificado, y envuelve, toda la voluntad.

Es fácil hablar, de ames a otros, como te amas a ti mismo,
Pero en realidad no es fácil, ni sencillo, el hacerlo;
Es necesario morir al yo, y salir por Cristo, del abismo,
Y resucitar en el Señor, y en el corazón, poseerlo.

"El amor es sufrido, es benigno y no guarda rencor,
Se goza en la vedad, todo lo sufre y todo lo espera,
Todo lo soporta, nunca deja de ser, no pierde el valor,
Y es poder de Dios, que en hacer el bien, se esmera.

Alguien puede argumentar, contra la teología,
Pueden incluso criticar, tu estilo de vida o si eres luz;
Pueden desconfiar de tu fe, tus creencias o metodología,
Pero no pueden negar el amor, que se revela, por Jesús.

Las características del amor bíblico, hay que cultivarlas,
No crecen espontáneas, ni son en el hombre, naturales;
Son parte del fruto del Espíritu, y son para activarlas
Son para ponerlas por obra; parte de los dones espirituales.

Si eres envidiosoo, eso no es parte del amor…
Si eres jactancioso, eso en el amor, no te engrandece…
Si haces algo indebido, y has perdido el honor…
Sé realista y humíllate, así tan sólo, se crece.

No busques lo tuyo egoístamente, sé sencillo y noble,
No guardes rencor, sé paciente y perdonador;
No te irrites, sé humilde y fuerte como el roble,
No te goces en la injusticia, sé misericordioso, amador.

Dios es la Personificación del Amor y la Dulzura,
Dios es la Fuente de Amor, que trae al hombre, felicidad;
Dios es el Manantial, que ofrece su santa frescura,
Y es el Único que ejemplifica, el Amor y la Santidad.

Pero es fácil amar, a los que nos quieren, que nos aman,
Es fácil sonreír y abrazar, a un pariente o amigo;
¿Pero cómo tratar, a los que sus amenazas, derraman?
¿Cómo debes tratar, al que te trata, como un enemigo?

"La blanda respuesta, calma la ira" y la reprende,
Y el que tiene hambre, debe comer, aunque te aborrezca;
Y si te maldice, bendícele porque tu atención, pretende,
Y permite así, que el Amor de Dios, en tu vida crezca.

Algunos no pueden amar, a los que los aman de corazón,
¿Cómo es que podrán amar, a los más lejanos o enemigos?
La oración ferviente, es lo que Dios ofrece como solución,
Y la bendición constante será, para convertiros en amigos.

El orar por nuestros enemigos, cambiará nuestro corazón,
Como necesitados de la gracia, los habremos de bendecir;
Y nos acordaremos de ellos, en nuestra diaria oración,
Cultivando la actitud, de bendecir, en vez de maldecir.

¿Quién es mi prójimo?, dirá el ingenuo hermano,
¿Quién es aquel, a quien debo de ayudar?
La respuesta está, en la parábola del Buen Samaritano,
Y en la enseñanza que el Señor, nos quiere dar.

Gente religiosa pasaba a su lado, sin mirar, sin detenerse,
Tenían prisa por "servir" en el templo o "adorar al Señor;
Pero por su clara indiferencia, pudo claramente verse…
Que no conocían a Dios, la Personificación del Amor.

Puede ser que seas parte, de clubes sociales importantes…
Que estudies estadísticas, de los problemas del mundo;
Puede ser que prediques, de cosas lindas e impactantes…
Pero así no se suple al que sufre, con dolor profundo.

Puedes parecer muy santo, como lo eran los fariseos…
Puedes ser muy agraciado, como lo es la gente rica;
Pero a los que sufren, no se les cumplen los deseos,
Y no pueden nutrirse, con lo que del púlpito, se predica.

Si eres honesto sabes, que sin ti, tendrán triste destino,
Que el ser un buen samaritano, te queda muy grande;
Eres tal vez, de los que pasan por el otro lado del camino,
Y te haces el que no ves, sin nada en ti, que dar, demande.

Ser un "buen samaritano¨, puede causarte algún problema,
Puede ser que queriendo ayudar, los hombres, te hieran,
Puede ser que algún día, te encuentres en tal dilema…
Pero el buen samaritano, no esperaba, aplausos le dieran.

¿Cuánta muerte al yo, necesitamos tener hermano?
¿Cuánto amor necesitamos, para ayudar al prójimo?
¿Por qué no revivimos el espíritu, del buen samaritano?
¿Por qué no amar efectivamente, al que te queda próximo?

Si miras en una caja cerrada, que esté llena de luz…
Verás solamente oscuridad, si no hay nada que la refleje;
El Amor de Dios, se refleja perfectamente en la Cruz,
Si amas, nada puedes hacer, para que Dios te deje.

La luz, a menos que tenga dónde reflejarse, no existe,
Parece pura oscuridad, si en otra cosa no se refleja;
El amor que no acciona y que para ayudar, se resiste…
Será inútil, ya que solamente un vano suspiro, deja.

El Amor de Dios, es una planta de origen celestial,
Que crece, en los que en Dios, han renacido;
Es planta que necesita, ser regada de manera espiritual,
Y es el mayor gozo, de los que en Cristo, han creído.

Como planta, debe ser cuidadosamente regada…
Y crecerá por la alabanza y la continua oración;
Es planta, que no debe ser por nada, recortada…
Y sus frutos deben ser repartidos, para ser de bendición.

El Amor Divino nunca deja de ser, es inextinguible,
Es el Amor "agápe", el centro mismo de la Redención;
El amor "fileo"es condicional, emocional y apetecible,
Pero el Amor agápe transmite vida, más que emoción.

Jesús preguntó dos veces a Pedro, ¿Me amas? con agapaó,
Y Pedro contestó con "fileo ", un compromiso incompleto;
Al contestar tan vagamente, corto en su amor, se quedó,
Jesús, al final uso el ¨fileo¨ al ver, a Pedro tan discreto.

Las emociones deben estar, sujetas a la voluntad,
Las emociones deben ser, controladas por la mente;
Las acciones deben estar, enmarcadas por la santidad,
Y todas ellas dirigidas, a amar a Dios, y a la gente.

En muchas iglesias, ocurre algo sumamente extraño,
Bombardean con amor, a los candidatos al bautismo;
Pero ya bautizados, se produce un doloroso daño,
Ya no le expresan amor y se levanta, un enorme abismo.

¿Cómo podemos equilibrar, nuestra conducta cristiana?
¿Cómo demostrar cálido amor, sin hacer diferencias?
¿Cómo mostrar la bondad, que de la adoración emana?
¿Cómo vivir amando, sin mirar las apariencias?

Si los atrajimos con amor y esto hizo diferencia…
Si vinieron buscando, amistad, simpatía, hermandad;
¿Por qué permitir, que se vea la fea indiferencia,
Y empiecen a alejarse, sintiendo su orfandad?

El amor que los atrajo, como fuerza poderosa,
Después no se siente, está muy diluida;
Se siente una atmósfera, pesada y dolorosa,
Y la vida amante, ya queda destruida.

¿Cuántas veces has besado y abrazado a un hermano,
Y al que está a su lado, ni siquiera has reconocido?
¿Acaso no es hijo de Dios, y merece le tiendas tu mano?
Podría ser tu vecino un día, en el Cielo prometido.

Si la apatía y el desinterés, reinan rampantes en el templo,
La iglesia que allí adora y alaba, está mal enfocada;
Porque los que adoran, siguen de Cristo, el ejemplo,
Y abren sus brazos de amor al alma, de amor necesitada.

El amor, es más, que cualquier sentimiento hermoso,
El amor es más, que una forma de actuar o vivir;
El amor, es el Paquete Divino, más poderoso,
Que hace que la felicidad reine, y transforme tu existir.

El hombre que ama como Dios, ya no vive para sí…
Ya vive para otros, y a los otros, se rinde completamente;
El que ama ha recibido, un nuevo corazón carmesí…
Uno de carne, que a la bondad responde, eficientemente.

El Amor incluye, a todos los espirituales dones,
El Amor Divino llena y nutre, toda la vida;
El que ama, también otorga a todos, sus perdones,
Y se prepara y está listo, para la Segunda Venida.

Hiram Rivera Méndez
3 de enero de 2010
Toa Alta, Puerto Rico